

TIEMPO DE NAVIDAD

Ha vuelto la Navidad sin darnos cuenta,
como si el tiempo no hubiera transcurrido
y los relojes, detenidos, nos vuelven a prestar
unas pocas horas más.

El corazón vuelve a ser un niño
que golpea con la ilusión
de cosas que son imposibles.

Es Navidad y ha llegado el momento
de volver a Begonte, a visitar el belén
por donde corre otra vez el agua
y las figuras, eternas, cobran vida
entre las luces que hacen del paisaje
momentos del día y de la noche.

Te cojo de la mano y miramos
como otros años cada detalle,
el movimiento de las figuras
y la calma del portal.
No somos los mismos
y parece que nada ha cambiado,
ni tan siquiera los villancicos
son aquellos que aprendimos de niños.
Él sigue dormido en el pesebre
y María y Jesús miran el milagro
de la vida asombrados.

Llega la Navidad con música,
con luces de colores y una estrella propia
que se hace hueco en los corazones
mientras recordamos a los que miraron
los belenes con nosotros.

Sigue surgiendo la alegría entre villancicos
y se perfilan las casitas del pueblo,
la humildad,
la niñez,
el Niño dormido
y esas cosas que nunca se olvidan.

Por los caminos del tiempo
sigue viajando la Navidad,
deja que la esperemos
como retornan las golondrinas
y vuelve el sonido de las panderetas,
la zambomba, la botella de anís,
el almirez y los cascabeles.

Es tiempo de Navidad,
en las calles dos alas blancas
despejan la niebla de la mañana
aunque en las noticias
siguen atrapadas las manos de un niño
en unas alambradas oxidadas
y en el estrecho se busca una patera
que ha naufragado.

Quizá muchos eran pastores
con rebaños en Tierra Santa,
donde vuelve a nacer Jesús
para repartir el pan y los peces.

Las luces de colores, una estrella
en lo alto de un árbol de plástico
hace que retorne la añoranza
en una tarde de una vieja navidad
y los deseos de paz.

Hoy volveremos a ver el belén
como hacemos todos los años.
La hilandera del destino
teje un manto para que el Niño
no pase frío
y los recuerdos envuelven las horas
por los caminos de cada uno
en los que, acompañados de un villancico
y un portal donde ha nacido un Niño,
viajamos en silencio.